



SUBJETIVIDADES NEGADAS. LA NARRATIVA DE QUIENES HACEN POSIBLE LA PRIMARIA MULTIGRADO UNITARIA

JAVIER HERNÁNDEZ MORALES

RESUMEN

La ponencia se desprende de la investigación realizada con un grupo de niños pertenecientes a una primaria multigrado unitaria de un contexto rural ubicado en la región suroeste del Estado de México. Recupero las palabras de niños que viven la experiencia escolar en un contexto sociocultural donde ser niño, es estar marcado por la impronta de una historia que se construye en condiciones contrapuestas a las de un imaginario social instituido. Las narrativas presentadas dan cuenta del cómo viven la escuela, donde no sólo son sujetos dedicados exclusivamente para asistir a ella y tomar clases. Se trata de niños y niñas quienes desde sus voces infantiles y con pocas palabras, cuentan profundas historias; permitiendo del mismo modo construir sus narrativas encontrando a pesar de su corta edad, una experiencia de vida particular de contextos vulnerables como los rurales. Estas historias encierran subjetividades negadas, además de asistir a la primaria, también viven en su mayoría una adultez prematura; viven para la escuela, pero también luchan por sobrevivir ante las condiciones de pobreza y austeridad, caracterizadas por no poder satisfacer necesidades básicas de comida y salud, por señalar algunas. Por ello, el propósito de esta ponencia es dar cuenta que los niños de la primaria multigrado unitaria son portadores de subjetividades, pues aun siendo negadas, construyen permanentemente la realidad de este espacio escolar, pensando así en la utopía de que otra escuela es posible.

Palabras clave: Subjetividad, primaria multigrado unitaria, sujetos.

INTRODUCCIÓN

En el contexto nacional y latinoamericano la primaria multigrado es una realidad presente en la educación básica con características distintas a la escuela unigrado. Se distingue por la presencia de un grupo de alumnos de diferentes grados y edades dentro de una misma aula, siendo atendidos por un





maestro quien les proporciona atención pedagógica y administrativa. (Juárez, 1991; Mercado, 1999; Rosas 2006).

Su existencia obedece al esparcimiento de la población rural, donde los sistemas educativos dice Rosas (2006), enfrentan una serie de dificultades difíciles de superar, por lo tanto resulta complicado llevar a estos contextos una "educación de calidad". Este esparcimiento genera la baja densidad de población, el número de alumnos presentes en la escuela es insuficiente para mandar a maestros y se hagan responsables de atender a un grado escolar, por lo regular uno atiende dos o hasta los seis grados que conforman la educación primaria. Ello ocasiona desventajas en los niños con respecto a las "exigencias" de la escuela, resultando difícil ante sus condiciones de vida responder al funcionamiento y estructura escolar socialmente legitimado.

Durante los últimos años la investigación educativa en México (Ezpeleta y Weiss, 2000; Mercado, 1999; Rosas, 2006), ha dado lugar a diversos estudios centrados en el interés por dar cuenta de las condiciones que hacen posible primaria multigrado, principalmente aquellas relacionadas con la organización escolar, tiempos de enseñanza, puesta en marcha de los contenidos curriculares, resultados de evaluaciones estandarizadas, saberes docentes, prácticas y estilos de enseñanza, entre otros; todas vinculadas a lo pedagógico, organización escolar y de gestión.

En este contexto surgió la preocupación por llevar a cabo una investigación centrada en los sujetos que hacen posible a la escuela, con la intención de comprender sus subjetividades como construcción histórica, frente a un funcionamiento escolar que los condiciona.

Ante las preguntas ¿cómo construyen su subjetividad los niños de una primaria multigrado unitaria a partir de sus condiciones y modos de vida? y ¿cómo ésta se ve tensada en un espacio escolar que se encuentra determinado por un funcionamiento instituido, negando la posibilidad instituyente como acción de los sujetos? El objeto de estudio desarrollado en la investigación fue: La subjetividad de los sujetos escolares en la primaria multigrado unitaria. Tuvo como objetivo comprender la subjetividad que los alumnos en tanto sujetos escolares construyen como resultado de su historia y de sus condiciones de vida, además de cómo ésta se ve tensada por lo instituido y lo instituyente, lo primero como forma que rige el funcionamiento escolar y lo segundo como posibilidad de acción.

Los sujetos referidos aquí son tres niños Armando, Celina y Alfredo¹, pertenecientes a una primaria multigrado unitaria ubicada en la región suroeste del estado de México; a quienes en este documento denomino sujetos escolares. Para esto me apoyé de los aportes de Zemelman (1987, 1998), cuando





refiere al individuo como sujeto, en tanto lo considera una construcción histórica y en permanente constitución. Como sujeto también se constituye en lo social, por lo cual no se encuentra aislado de todos aquellos aspectos sociales y culturales como elementos para su configuración. Denomino a los niños sujetos escolares porque la escuela es un espacio social donde se dan relaciones entre los ahí presentes así como los dispositivos que determinan el funcionamiento institucional y las subjetividades surgidas de la historia de cada uno.

Desde este recorrido teórico puede entender que los niños se encuentran constituidos por una subjetividad como resultado de una historia compleja entrelazada por elementos de carácter social y cultural desde los cuales se apropian y cobran sentido en su acción presente. Recupero la noción de subjetividad como una construcción social, si bien el sujeto la interioriza no se reduce al plano psicológico, más bien es el resultado de un proceso histórico y social.

Para recuperar la subjetividad, metodológicamente me apoyé del enfoque biográfico narrativo (Bolívar, et.al, 2001; Pujadas, 1992; Medina, 2005), sustentado en elementos teóricos y epistemológicos, que busca recuperar al sujeto a través de la voz silenciada. Mediante diálogos espontáneos y en entrevistas previamente diseñadas, rescaté la palabra convertida en relato para construir su narrativa en la que finalmente se articula al sujeto y su constitución histórica.

La trama narrativa de los niños como sujetos escolares

Hablar de Armando, Celina y Alfredo así como tomar prestadas sus palabras, es traer y compartir tres historiasⁱⁱ que tienen en común construirse en un contexto marcado por la vulnerabilidad, pero que cada una sella distintas maneras de vivir la escuela, de construir su infancia y de formar parte de una familia.

Armando

Es un pequeño de siete años, cursa el primer grado, a su edad ha tenido la experiencia de vivir en casa de sus abuelos, sin la presencia de sus padres biológicos y más aún, sin conocer a su papá. Su mamá emigra a los Estados Unidos y lo deja cuando apenas tenía un año de edad, desde entonces prácticamente la convivencia con ella es nula. Dice que su mamá lo vino a visitar dos veces, cuando tenía cinco años y después cuando cumplió seis. Desde entonces no lo visita, algunas veces le llama por teléfono y platica con él.





Como integrante de este hogar no queda exento de las tareas que ahí existen, también se suma a ellas. Le ayuda a su abuela en los quehaceres de la casa, colabora en barrer, lavar los trastes y cuidar los pollos. A su abuelo le ayuda en la siembra y cosecha, además lo acompaña a traer la leña del monte. Cuando es tiempo de siembra lo acompaña a preparar la tierra y a sembrar la semilla *“mi papá me da una bolsa con semilla de maíz o de frijol y la siembro, cuando termino ya me voy para la casa”* (EA05111381)ⁱⁱⁱ. Pero esto no termina con la siembra del maíz, es necesario darle mantenimiento a la semilla que va germinando; uno de los cuidados consiste en chaponear^{iv} la hierba que crece alrededor de la planta, entonces también se suma a esta tarea, *“cuando va creciendo la hierba en la siembra, mi papá me dice que vayamos a chaponear, entonces yo me agarro mi machete y ya me voy con él, desde los cinco años mi papá me enseñó a chaponear.”* (EA05111380). Posteriormente llega el tiempo de la cosecha y también participa aunque en menor medida, dice que su abuelo no lo lleva cuando se trata de cosechar el maíz porque corre el riesgo de la picadura de un alacrán, *“mi papá dice que cuando cosecha el maíz no me lleva porque hay muchos alacranes en la milpa cuando está seca, sólo le ayudo a cosechar el frijol y el tomate”* (EA05111381).

A su corta edad además de apoyar a sus abuelos en diversas tareas, también tiene la responsabilidad de asistir a la escuela, lugar donde él dice sentirse contento porque ahí convive con niños de otras edades y además comenta que el maestro le cae muy bien porque le enseña a leer, escribir y hacer números.

Me gusta venir a la escuela porque traigo comida y la comparto con otros niños, también me gusta venir porque salimos a jugar, a comer y trabajamos en el salón...me gusta trabajar en el salón porque es interesante lo que nos dice el profe, también porque nos pone trabajos donde tenemos que leer, escribir y hacer números, pero yo todavía no sé bien leer y escribir, sólo sé sumar, restar no (EA05111382).

La responsabilidad de ser un niño que asiste a la escuela es una experiencia en la soledad, sus abuelos no saben leer y escribir, no le pueden apoyar en las tareas que el maestro le deja, lo cual se refleja en su aprovechamiento escolar. *“...no me ayudan en mis tareas porque no saben leer y escribir, solamente a veces va a la casa un señor que me ayuda”* (EA05111382). *“...ellos me dicen que está bien que venga a la escuela porque es bueno aprender a leer”* (EA05111383). A pesar de esto, cuando se encuentra ahí, se muestra participativo, involucrándose en las actividades realizadas, sus limitaciones en la adquisición de la lectura y la escritura no impiden su participación, más cuando se trata de dar opiniones sobre algún texto leído por el maestro, *“...a mí sí me gusta participar en cuentos, fábulas...el profe nos lee*





y a mi gusta contestar cuando pregunta, yo soy el que levanto la mano primero para contestar” (EA05111383).

Celina

Cursa el tercer grado, a sus nueve años de edad jamás conoció a su papá, él murió antes que ella naciera, este hecho ha marcado su infancia, no sabe lo que es tener a un padre a su lado. Su mamá platica que se ahogó en una presa un día que salió de casa para ir a pescar mojarra, estando allá cayó al agua y ya no pudo salir.

Dice mi mamá que un día ellos se habían peleado porque mi papá se emborrachó el día anterior, mi papá le pidió que le matara un pollo y ella no quiso, entonces mi papá se llevó a mi hermano Miguel a la presa que está cerca del río, dice que mi papá echó la tarraya para el agua y se fue con ella y se enredó...fue ahí donde se ahogó (EA05111374).

Al nacer su papá ya había muerto, no lo conoció, sólo lo ha visto en fotografías que su mamá conserva, además de contarle como era él. Dice que esto la pone muy triste, ella desearía tenerlo, mira que los papás de otros niños los llevan a la escuela y también van por ellos cuando salen.

Aunado a esta experiencia, en su hogar asume tareas domésticas, haciendo de ella una niña que no solamente va a la escuela, sino a su edad ya tiene responsabilidades propias de un adulto, lo cual se suma a su compromiso como alumna en el cumplimiento de las tareas escolares. No hay necesidad que su mamá le indique los quehaceres, *“...mi mamá no me dice que haga las cosas, yo sé que las tengo que hacer, por eso yo me pongo sola, cuando yo lavo, ella hace de comer” (EA05111375).* Estas tareas compartidas con su mamá la colocan con una doble función, a sus nueve años cumple con actividades del hogar, pero también en lo escolar, es una alumna que atiende las responsabilidades convenidas por la escuela; es decir, realiza las tareas que el maestro le deja, cumpliendo con las actividades y los horarios establecidos.

Alfredo

Cursa el cuarto grado, tiene diez años, es el segundo de tres hermanos. A diferencia de Armando y Celina quienes no cuentan con su papá, su situación es distinta, dice tener dos papás, debido a la separación de su mamá con el padre biológico, consecuentemente ahora ella vive con otra pareja a quien Alfredo también llama papá. Este último es quien actualmente vive con ellos y además tuvo un hijo con su mamá. Dice sentirse contento con el papá (padraastro) porque los trata bien y además les da consejos





“...nos dice que le echamos ganas para que salgamos bien en la escuela, porque es muy difícil trabajar en el campo” (EA2611091399).

Su condición está marcada por la movilidad que él y su familia han tenido por el hecho de radicar en distintos lugares, generando inestabilidad escolar. A sus diez años, ha estudiado en diferentes escuelas, dice que él nació en la comunidad donde actualmente vive, pero las necesidades económicas obligaron a su mamá y papá biológico a trasladarse a Chiapas lugar donde vivían los abuelitos paternos. Ahí estudió el kínder, esta etapa la vivió sin la presencia de sus padres, lo recuerda como el momento en que ellos se separaron; la mamá se fue a los Estados Unidos mientras que su papá se quedó, junto con la hermana mayor permanecieron solos en casa de sus abuelitos. Comenta que en ese tiempo los comenzó a extrañar mucho, a su mamá no tenía la oportunidad de verla ni tener comunicación debido a la distancia, su papá tampoco estaba con ellos, dice que se encontraba trabajando en un lugar, no sabía dónde.

Esta etapa fue coyuntural en su vida, la separación de sus padres era eminente y los primeros años en la escuela los vive sin ellos. Su mamá decide irse y dejarlo junto con su hermana mayor en casa de los abuelos paternos, el papá también se aleja de ellos y como él dice, de vez en cuando los visitaba. Comenta que su mamá se fue a Estados Unidos porque ya había decidido separarse del papá “...mi mamá también nos dice que se fue porque ya no iba a vivir con mi papá y quería que nosotros tuviéramos nuestra propia casa, por eso se fue para juntar dinero y comprar un terreno para construirla” (EA22041367). Pero al igual que Armado y Celina, también es un niño quien su infancia está siendo consumida por la necesidad de solventar las necesidades de sobrevivencia en el hogar, convirtiéndose también en un adulto prematuro.

Estos casos dan cuenta de profundas historias surgidas de pequeñas voces que en palabras de sus portadores demandan ser escuchadas; en sus cortos diálogos reflejan a un sujeto que lucha y se constituye en la adversidad.

CONSIDERACIONES FINALES. LA OTRA ESCUELA COMO UTOPIA

Vivimos en una cultura donde la escuela está determinada por el orden social fundado en un entorno económico y de mercado, que piensa alumnos y no niños en condiciones de pobreza con la necesidad de integrarse al trabajo propio de los adultos, cuyos padres en muchos de los casos muestran analfabetismo y emigran a otros lugares para mejorar sus vidas. Este imaginario tiende a ignorar las





subjetividades que los niños construyen en entornos vulnerables, donde el vivir la infancia tiene fuertes implicaciones cuando la escuela trata de formar en ellos competencias para desenvolverse en un mundo cada vez más complejo.

Este hecho ha sido una constante en el funcionamiento escolar, donde pareciera que todo se agota en un mundo ya dado. Por ejemplo, la socialización, apropiación de reglas y normas, el disciplinamiento y el control, así como la incorporación a los órdenes sociales; son funciones encargadas a la escuela, marcando en buena medida la constitución del sujeto.

He presentado a tres niños quienes como muchos otros, viven la experiencia de conformarse subjetivamente en un contexto al que la escuela instituida ha rechazado en el transcurso de su historia, pero al mismo tiempo permiten pensar en la esperanza de otras formas de construcción de lo escolar. Traer las palabras surgidas de cuyas voces infantiles encierran profundas historias ha significado como sujeto investigador pero también sujeto implicado en una realidad como la aquí traída, revivir la utopía de la transformación y resurgimiento de un espacio por mucho negado, sometido también a las lógicas que trasgreden y violentan su esencia. Voces como las aquí recuperadas surgen de quienes a su temprana edad dan lecciones de vida, escuchando historias entretejidas en la realidad que les ha tocado vivir, marcada por condiciones distantes y ajenas a aquellas construidas en un mundo global.

El acercarme a sus vidas también me ayudó a comprender la forma en cómo viven la escuela; más allá de pensarlos como sujetos destinados al fracaso, encuentro desde sus ausencias la posibilidad de hacer de la primaria multigrado unitaria, un espacio donde no sólo asisten alumnos ávidos de aprender, sino sujetos en cuya constitución subjetiva radica la esperanza de otro comienzo.

Esto me lleva a pausar la vida escolar de una infancia marcada por la vulnerabilidad (Olivo, 2013), la socialización y el control (Grinberg y Levy, 2009), las reglas y la norma (Dubet, 2006); para mirarla en la dimensión subjetiva como oportunidad de comprender sus mundos y no sólo pensarlos en los límites del *statu quo*, que mira a la escuela como una instancia de preservación y reproducción de ideologías, mientras que a los niños como sujetos destinados a la aprehensión de roles previamente establecidos.

Por eso pensar en la posibilidad de otro comienzo, es recrear la infancia implicando ir más allá de lo instituido, es hacer de lado su acartonamiento dentro de un funcionamiento que violenta su esencia. Recrear la infancia conlleva a retornar al sujeto que la guarda y no al sujeto dado y constituido en su enajenación. Así será posible pensar en otro comienzo a pesar de ser una institución determinada por una dimensión instituida, la escuela no soslaya la posibilidad de transformarse y más aún, aquella





como la primaria multigrado unitaria donde convergen niños con edades distintas e historias profundas, pauta la utopía de otro comienzo.

REFERENCIAS

- Bolívar, A.;** Domingo J. y M. Fernández, (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid. La Muralla S.A.
- Dubet, F.,** (2006). *El declive de la institución. Profesores, sujetos e individuos en la modernidad*. España. Gedisa.
- Ezpeleta J. y E. Weiss,** (2000). *Cambiar la escuela rural. Una evaluación cualitativa del Programa para Abatir el Rezago Educativo*. México. DIE-CINVESTAV.
- Gringber, S. y E. Levy.,** (2009). *Pedagogía, currículo y subjetividad: entre pasado y futuro*. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.
- Juárez, M. E.,** (1991). "Las escuelas multigrado en el contexto estatal." *Un acercamiento a su problemática*. En: *Revista educativa*. México. Año 1 No. 2 mayo-agosto.
- Medina, P.,** (2005). "Una propuesta metodológica en la construcción de trayectorias profesionales vinculadas a los relatos de vida. Procesos y momentos de investigación." En Medina, P. (Coord). *Voces emergentes de la docencia. Horizontes, trayectorias y formación profesional*. México. UPN. Porrúa.
- Mercado, R.,** (1999). *El trabajo docente en el medio rural*. México. DIE-CINVESTAV.
- Olivo, M. A.,** (2013). *Los niños vulnerables. Una perspectiva crítica*. España. Gedisa.
- Pujadas, J. J.,** (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid, España. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Rosas, L. O.** (2006). "Hacia un nuevo paradigma para la escuela multigrado. La experiencia de un grupo de maestros en búsqueda. En: Rosas, L.O. (coord.) (2006). *La educación Rural en México en el siglo XXI*. México, Centro de Estudios Educativos (CEE).
- Zemelman, H.,** (1987). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. Jornadas 111. México D.F. El colegio de México.
- Zemelman, H.,** (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. México. Anthropos.





ⁱ Los nombres de los protagonistas de esta investigación son ficticios.

ⁱⁱ En este escrito recupero parte de la narrativa que construí de cada historia.

ⁱⁱⁱ Esta clave como otras más, la construí al organizar información obtenida en las entrevistas, con el propósito de tener referencia sobre la procedencia de los testimonios. EA, refiere a la entrevista realizada a un alumno; 051113 corresponde al día, mes y año de la entrevista; 81 es la página donde se encuentra el testimonio.

^{iv} Es una actividad que consiste en cortar el pasto o la hierba que nace alrededor de alguna planta.

